

HABILIDADES COMUNICATIVAS EN LA FORMACIÓN DOCTORAL: FUNDAMENTOS, DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS CONTEMPORÁNEAS

Elsa Judith Bermúdez Prada¹

Orcid: 0009-0006-9723-1199

E-mail: elsabermudezp@yahoo.es

Doctorando en Education

Universidad Pedagógica Experimental

Libertador (Upel-Rubio)

Venezuela

Martín Vladimir Suárez Sanabria²

Orcid: 0009-0002-4366-4950

E-mail: vladsua@yahoo.es

Doctorando en Education

Universidad Pedagógica Experimental

Libertador (Upel-Rubio)

Venezuela

Recibido: 02/02/2026

Revisado: 04/03/2026

Aprobado: 07/04/2026

RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito reconocer de manera sistemática la relevancia de las habilidades comunicativas en la formación doctoral tomándolas como un conjunto de competencias discursivas, argumentativas, retóricas y académicas indispensables para la producción, validación y socialización del conocimiento científico es por ello que a partir de una revisión teórica y analítica de literatura especializada en educación superior y formación investigativa, se examinan los principales enfoques conceptuales sobre las habilidades comunicativas en el nivel doctoral y como llegar a ellas a través del reconocimiento de sus implicaciones en procesos clave como la escritura científica, la argumentación académica, la comunicación oral especializada y la interacción en comunidades científicas, dentro de los hallazgos más relevantes se encuentra que aunque los programas doctorales enfatizan el rigor metodológico y disciplinar aún persisten debilidades en la formación comunicativa avanzada, lo que llega a incidir de manera directa en la calidad de la producción académica, la visibilidad científica y la transferencia del conocimiento, es por ello, que en este sentido, se reconoce que el fortalecimiento de las habilidades comunicativas doctorales constituye un eje estratégico para el desarrollo del pensamiento crítico y la inserción efectiva de los candidatos a doctor en redes académicas nacionales e internacionales por lo que se reconoce que existen diversos desafíos y perspectivas orientadas a la integración explícita y sistemática de la comunicación académica en los currículos doctorales.

¹ Licenciado en filología e idiomas de la Universidad Libre; Máster Universitario en Didáctica de la lengua y la Literatura en Educación Secundaria y Bachillerato por la Universidad Internacional de la Rioja

² Ingeniero de Sistemas de la Universidad Manuela Beltrán; Especialista en aplicación de TIC para la enseñanza

Magister en Gestión de la Tecnología Educativa.

PALABRAS CLAVE: habilidades comunicativas, formación doctoral, comunicación académica, escritura científica, argumentación, educación superior.

COMMUNICATIVE SKILLS IN DOCTORAL EDUCATION: FOUNDATIONS, CHALLENGES AND CONTEMPORARY PERSPECTIVES

ABSTRACT

The purpose of this article is to systematically analyze the relevance of communicative skills in doctoral education, understood as a set of discursive, argumentative, rhetorical, and academic competencies essential for the production, validation, and dissemination of scientific knowledge. Based on a theoretical and analytical review of specialized literature in higher education, academic communication, and research training, the study examines the main conceptual approaches to communicative skills at the doctoral level, as well as their implications in key processes such as scientific writing, academic argumentation, specialized oral communication, and interaction within scientific communities. The findings reveal that, although doctoral programs emphasize methodological and disciplinary rigor, significant weaknesses persist in advanced communicative training, affecting the quality of academic production, scientific visibility, and knowledge transfer. In this regard, strengthening doctoral communicative skills is recognized as a strategic axis for the development of critical thinking, research autonomy, and effective integration into national and international academic networks. Finally, challenges and perspectives aimed at the explicit and systematic integration of academic communication into doctoral curricula are proposed.

Keywords: communicative skills, doctoral education, academic communication, scientific writing, argumentation, higher education.

INTRODUCCIÓN

La formación doctoral constituye el nivel más alto del sistema educativo y por tal razón, actualmente representa un proceso de socialización académica avanzada en el que el candidato a ser doctor no solo produce conocimiento original, también aprende a comunicarlo de manera rigurosa y persuasiva dentro de una comunidad científica específica es por ello que en este contexto, como señala Carlino (2013) “escribir en el nivel superior no es solo transmitir información, sino transformar el conocimiento” por lo que las habilidades comunicativas en este ámbito emergen como un eje transversal y estratégico del éxito académico y profesional ya que median la relación entre la producción intelectual y su validación, circulación e impacto social.

Son diversos estudios los que coinciden en que una proporción significativa de las dificultades asociadas a la prolongación del doctorado, la deserción y hasta la baja productividad científica no se explican únicamente por limitaciones conceptuales o metodológicas más bien se dan por debilidades en la escritura académica en este sentido, se reconoce que “las dificultades en la escritura académica no responden únicamente a problemas individuales, sino a procesos formativos insuficientes” (Montolío, 2014), por lo que la argumentación científica, la comunicación con los directores de tesis y la presentación oral de los resultados de investigación son Kamler y Thomson (2006) quienes mencionan que el doctorado debe entenderse como un proceso cognitivo y comunicativo altamente especializado, en el que el dominio de géneros discursivos, normas retóricas y convenciones disciplinares resulta predominante.

Ahora bien, desde la perspectiva de la lingüística aplicada y los estudios del discurso académico, la comunicación doctoral se inscribe en comunidades discursivas específicas que poseen formas particulares de argumentar, escribir, citar, presentar resultados y construir autoridad académica, por lo que se toma lo planteado por Hyland (2004) quien afirma que aprender a comunicarse a nivel doctoral implica un proceso de enculturación académica mediante el cual el investigador en formación desarrolla una identidad autoral, aprende a posicionarse críticamente frente al conocimiento existente y adquiere legitimidad como productor de saber científico por lo que:

La escritura académica debe entenderse como una práctica social compleja que está determinada por las convenciones propias de cada disciplina, por las expectativas de las comunidades académicas y por los propósitos comunicativos que orientan la producción de conocimiento en contextos específicos. (Cassany, 2006 p. 23).

En un contexto globalizado y altamente competitivo, las habilidades comunicativas doctorales trascienden la escritura de la tesis y se proyectan hacia la publicación en revistas indexadas, en este marco, “la alfabetización académica no es una habilidad general, sino un proceso específico de cada campo del saber” (Navarro, 2019) al mismo tiempo la participación en congresos internacionales, la defensa pública del trabajo doctoral, la divulgación científica y la interacción en redes académicas digitales por lo que organismos internacionales y marcos de desarrollo profesional, como el Researcher Development Framework (Vitae, 2011) reconocen explícitamente la comunicación como una competencia central del investigador, estrechamente vinculada con la empleabilidad, la transferencia del conocimiento y el impacto social de la investigación.

Pese a su relevancia se puede mencionar que la formación sistemática en habilidades comunicativas continúa siendo implícita exclusivamente a la relación tutor– candidato a doctor, lo que genera desigualdades en el desarrollo de estas competencias y limita el potencial académico de los investigadores en formación por lo que en este escenario, se hace necesario analizar de manera rigurosa qué se entiende por habilidades comunicativas doctorales, cuáles son sus componentes fundamentales, qué enfoques teóricos las sustentan y qué estrategias formativas resultan más eficaces para su fortalecimiento.

El desarrollo de la escritura doctoral depende en gran medida de prácticas pedagógicas explícitas por parte de los supervisores, quienes deben guiar a los estudiantes en la construcción de argumentos, en el uso de géneros académicos y en la consolidación de una identidad como investigadores. (Kamler & Thomson, 2006 p. 23).

Es por ello que el presente artículo tiene como propósito desarrollar un análisis integral y fundamentado de las habilidades comunicativas en la formación doctoral desde el abordaje de estas como un constructo complejo que articula la escritura académica avanzada, la oralidad científica, la comunicación interpersonal en la supervisión, la difusión del conocimiento y la competencia comunicativa en contextos académicos internacionales por lo que a partir de literatura especializada y evidencia empírica, se busca aportar elementos conceptuales y prácticos que contribuyan al diseño de procesos formativos más sólidos, equitativos y coherentes con las exigencias contemporáneas del quehacer investigativo doctoral.

En este escenario, las habilidades comunicativas adquieren un carácter estratégico, en tanto constituyen el medio fundamental a través del cual el conocimiento es construido, validado, difundido y sometido al escrutinio académico pues para Swales (2016) la comunicación académica en el nivel doctoral trasciende la simple transmisión de información y se configura como un proceso complejo de interacción discursiva, en el que convergen la argumentación científica, el dominio de géneros académicos especializados y el uso ético y crítico del lenguaje, así mismo tal como señalan Lea y Street (1998) la escritura y la comunicación en la educación superior deben comprenderse como prácticas sociales situadas, mediadas por normas disciplinares, relaciones de poder y expectativas institucionales.

Por lo anterior, se toma la investigación de Castelló et al. (2012) quienes afirman que han evidenciado que una parte significativa de los candidatos a doctor enfrenta dificultades persistentes en la estructuración argumentativa de textos científicos por lo que la coherencia discursiva, el posicionamiento autoral y la adecuación a los estándares internacionales de publicación impactan de manera directa en la calidad de las tesis doctorales, en la producción de artículos científicos y hasta en la visibilidad del conocimiento generado convirtiéndose en un factor crítico de deserción y prolongación de los tiempos de graduación.

Desde esta perspectiva son las habilidades comunicativas en el ámbito doctoral las que comprenden un conjunto articulado de competencias que incluyen la escritura

académica avanzada, la lectura crítica de literatura científica, la argumentación rigurosa, la comunicación oral especializada y la interacción dialógica en contextos de evaluación y divulgación científica por lo que se toman los planteamientos de Bazerman (2013) dichas habilidades no se adquieren de manera espontánea, requieren procesos formativos sistemáticos, acompañamiento experto y oportunidades reales de participación en prácticas discursivas propias de la investigación científica, por lo que la escritura de una tesis doctoral es una práctica compleja que requiere planificación, retroalimentación constante y desarrollo progresivo de la voz académica, en interacción con supervisores y comunidades de investigación (Rowena Murray, 2015).

Cabe resaltar que en muchos programas doctorales la formación comunicativa continúa siendo abordada de forma implícita o marginal bajo el supuesto de que los estudiantes ya poseen estas competencias al ingresar al doctorado, esta concepción reduccionista dada por Navarro & Revel Chion (2016) desconoce la complejidad del discurso científico y las diferencias disciplinares que lo atraviesan, así como la necesidad de una alfabetización académica avanzada y continua.

Es por lo anterior que la comprensión de las habilidades comunicativas en la formación doctoral exige un abordaje teórico que integre aportes de la lingüística aplicada, la retórica académica, los estudios del discurso y la educación superior por lo que Hyland (2004) en este nivel, la comunicación no puede entenderse como una destreza instrumental como una práctica académica situada que refleja formas específicas de construir conocimiento, establecer legitimidad científica y posicionarse dentro de una comunidad disciplinar

Desde los enfoques de la alfabetización académica, las habilidades comunicativas se conciben como prácticas sociales complejas, atravesadas por normas, valores y convenciones propias de cada disciplina así mismo son Lea y Street (1998) quienes proponen superar el modelo de habilidades genéricas para comprender la escritura y la comunicación académica como procesos de enculturación, mediante los cuales los estudiantes aprenden a participar de manera legítima en comunidades epistémicas específicas en el contexto de esta investigación esta enculturación implica dominar géneros altamente especializados, como el artículo científico, la tesis doctoral, el informe de investigación y la ponencia académica.

En consonancia con lo anterior es Carlino (2013) quien sostiene que la escritura académica en el posgrado no es únicamente un medio de evaluación, un dispositivo cognitivo que posibilita la construcción del conocimiento y el desarrollo del pensamiento crítico desde esta perspectiva, escribir en el doctorado implica argumentar, problematizar, dialogar con fuentes teóricas y asumir una voz autoral propia aspectos que demandan un alto nivel de competencia comunicativa.

Por su parte, la retórica de la ciencia ha puesto de relieve que los textos académicos son neutros y descriptivos pero también cumplen funciones persuasivas orientadas a convencer a la comunidad científica sobre la validez, originalidad y relevancia de los hallazgos presentados (Bazerman, 2013) en este sentido las habilidades comunicativas doctorales incluyen la capacidad de seleccionar estrategias

discursivas adecuadas, estructurar argumentos sólidos y anticipar las posibles objeciones de los lectores especializados.

Otro aporte fundamental proviene de los estudios de género discursivo particularmente del modelo CARS (Create A Research Space) propuesto por Swales (2016), el cual describe las movidas retóricas que estructuran los artículos científicos el dominio de estos patrones discursivos resulta clave para los doctorandos, especialmente en contextos de publicación internacional, donde el desconocimiento de las convenciones retóricas puede limitar la aceptación y difusión del conocimiento producido.

Asimismo, la dimensión oral de las habilidades comunicativas adquiere especial relevancia en el nivel doctoral la defensa de la tesis, la presentación de avances de investigación y la participación en congresos científicos requieren competencias discursivas avanzadas tales como la argumentación oral, la claridad expositiva, el uso preciso del lenguaje disciplinar y la capacidad de responder críticamente a preguntas y objeciones (Moreno & Carlino, 2019) estas instancias evalúan el dominio conceptual del doctorando y su capacidad para comunicar y sostener su investigación frente a audiencias expertas.

Por otro lado, se debe mencionar que a pesar del reconocimiento creciente de la centralidad de las habilidades comunicativas en la formación doctoral, su desarrollo efectivo enfrenta múltiples desafíos y tensiones de carácter institucional, pedagógico y epistemológico, los cuales inciden de manera directa en la calidad de la formación investigativa, en la productividad científica y en la inserción de los doctorandos en comunidades académicas de alto impacto donde uno de los principales problemas radica

en el supuesto ampliamente extendido de que los estudiantes que acceden al doctorado ya dominan las competencias comunicativas avanzadas necesarias para la investigación científica por lo que esta concepción conduce a que la formación comunicativa sea abordada de manera implícita o marginal, delegando su desarrollo a la experiencia individual del doctorando o a la relación tutorial con el director de tesis, lo que reproduce desigualdades formativas asociadas a trayectorias académicas previas, capital cultural y dominio de los géneros discursivos académicos (Carlino, 2013).

A ello se suman las crecientes presiones derivadas de los sistemas de evaluación académica basados en indicadores de productividad y visibilidad científica la exigencia de publicar de manera temprana y sostenida en revistas indexadas de alto impacto, si bien busca fortalecer la calidad y circulación del conocimiento, genera tensiones que afectan los procesos de aprendizaje comunicativo, al priorizar el producto final sobre los procesos de escritura, revisión y reflexión crítica que caracterizan la formación doctoral (Hyland, 2018).

Ahora bien, se debe mencionar que el desarrollo de las habilidades comunicativas en el doctorado ha sido objeto de múltiples investigaciones empíricas que coinciden en señalar que estas competencias se adquieren de manera espontánea ni como un subproducto automático del avance investigativo, que requieren intervenciones formativas intencionadas, sistemáticas y contextualizadas en particular, la evidencia muestra que los programas estructurados de apoyo a la escritura académica constituyen una de las estrategias más efectivas para fortalecer la comunicación científica doctoral.

De manera complementaria, la formación específica para la presentación oral y la defensa doctoral ha demostrado un impacto positivo en el desempeño académico y emocional de los doctorandos. Investigaciones recientes evidencian que la realización de simulacros de defensa, presentaciones grabadas y espacios de retroalimentación crítica contribuyen a mejorar la estructura discursiva, la capacidad de respuesta ante preguntas del jurado y el manejo del estrés asociado a la evaluación pública del conocimiento (Lantsoght, 2022) por lo que estas prácticas fortalecen no solo la competencia comunicativa oral, sino también la seguridad epistemológica del doctorando, al favorecer una comprensión más profunda de su propio trabajo y de su contribución al campo disciplinar.

Asimismo, la literatura resalta el papel central de la relación de supervisión como un escenario privilegiado para el desarrollo de habilidades comunicativas doctorales donde los modelos de supervisión que integran pedagogías explícitas de escritura, diálogo académico constante y expectativas comunicativas claras generan avances sustantivos en la calidad de los textos producidos y en la autonomía intelectual del investigador en formación (Kamler & Thomson, 2006; Delamont et al., 1997) por lo que la evidencia empírica subraya la importancia de ampliar la formación comunicativa más allá de la tesis, incorporando competencias relacionadas con la publicación científica, la divulgación del conocimiento y la comunicación académica en contextos internacionales.

Además, la evidencia empírica pone de relieve que las intervenciones más eficaces en habilidades comunicativas doctorales son aquellas que se desarrollan de

manera longitudinal y no como acciones aisladas o remediales investigaciones sobre desarrollo doctoral señalan que los talleres puntuales, desvinculados del proceso real de investigación del doctorando, tienen un impacto limitado, mientras que los programas integrados al avance de la tesis favorecen una apropiación más profunda y sostenible de las competencias comunicativas (Aitchison & Lee, 2006; Lee & Murray, 2015).

De igual manera, los estudios destacan la importancia de las comunidades de práctica y los espacios colectivos de interacción académica como entornos privilegiados para el fortalecimiento de las habilidades comunicativas por lo que la participación en seminarios doctorales, coloquios de investigación y grupos de discusión favorece el desarrollo de competencias discursivas al exponer al doctorando a múltiples estilos argumentativos, marcos teóricos y formas de presentar resultados (Wenger, 1998; Hyland, 2004) ya que estas dinámicas enriquecen la competencia comunicativa y a su vez contribuyen a la construcción de la identidad investigativa, entendida como la capacidad del doctorando para reconocerse y ser reconocido como miembro legítimo de una comunidad científica.

Otro aspecto ampliamente documentado es el impacto de la alfabetización académica crítica en el desarrollo de habilidades comunicativas avanzadas desde esta perspectiva, la formación doctoral debe propiciar que los doctorandos comprendan las relaciones de poder, las normas implícitas y los criterios de legitimidad que subyacen a la comunicación científica, particularmente en procesos como la publicación y la evaluación por pares por lo que Lillis & Curry (2010) mencionan que la evidencia muestra

que cuando los candidatos a doctor reciben orientación explícita sobre cómo funcionan los circuitos editoriales, los procesos de revisión y las expectativas retóricas de las revistas, aumentan sus probabilidades de publicación y desarrollan una actitud más estratégica y reflexiva frente a la comunicación académica, por lo que “La alfabetización académica no es una habilidad general, sino un proceso específico que varía según el campo disciplinar” (Navarro, 2019).

Así mismo, el fortalecimiento de las habilidades comunicativas en la formación doctoral requiere una estructuración pedagógica intencional que se traduzca en componentes formativos claramente definidos, articulados con el desarrollo real de la investigación y sostenidos a lo largo del proceso doctoral la literatura especializada coincide en que los programas más efectivos son aquellos que integran la escritura académica, la comunicación oral, la interacción supervisora y la difusión científica como dimensiones interdependientes del quehacer investigativo y no como competencias aisladas o remediales (Aitchison & Lee, 2006; Lee & Murray, 2015).

Entonces la escritura académica avanzada constituye el núcleo de la comunicación doctoral y demanda una formación sistemática y progresiva donde diversos estudios evidencian que los doctorandos se benefician significativamente de programas que abordan explícitamente la planificación del texto, la construcción del argumento, el posicionamiento autoral y el dominio de los géneros discursivos propios de la disciplina, tales como el artículo científico, el capítulo de tesis y el estado del arte (Hyland, 2004; Swales & Feak, 2012), asimismo, investigaciones sobre pedagogías de la escritura doctoral destacan la eficacia de estrategias como la revisión entre pares, la

escritura colaborativa y el uso de retroalimentación formativa, las cuales favorecen el desarrollo de la voz académica y la autonomía escritural del investigador en formación.

Las disciplinas académicas poseen culturas propias que determinan las formas de escribir, argumentar y comunicar el conocimiento, por lo que los estudiantes deben aprender no solo contenidos, sino también las prácticas discursivas específicas de sus comunidades académicas. (Becher & Trowler, 2001 p.12).

De manera complementaria, la formación en comunicación oral científica se configura como un componente esencial del desarrollo doctoral, particularmente en lo relacionado con la presentación de avances, la participación en congresos y la defensa pública de la tesis ya que la evidencia empírica indica que la instrucción explícita en diseño de presentaciones, organización discursiva, manejo del tiempo y estrategias de respuesta a preguntas incrementa la claridad expositiva y la eficacia comunicativa de los doctorandos por lo que Lantsoght (2022) menciona que estas competencias inciden en el desempeño evaluativo fortalecen la capacidad del doctorando para dialogar críticamente con la comunidad académica y legitimar su producción científica.

Otro componente clave es la comunicación interpersonal en el marco de la supervisión doctoral. Estudios clásicos y contemporáneos sobre supervisión coinciden en que una comunicación clara, frecuente y estructurada entre director y doctorando favorece el progreso de la investigación, reduce conflictos y mejora la calidad de los productos académicos (Delamont et al., 1997; Lee, 2008) por lo que en este sentido, la formación comunicativa debe incluir el desarrollo de habilidades para negociar

expectativas, formular preguntas académicamente pertinentes, gestionar la retroalimentación y participar en diálogos críticos sobre el proceso investigativo, la supervisión entendida como una práctica pedagógica comunicativa se convierte así en un espacio privilegiado para la socialización académica y el aprendizaje del discurso científico.

Asimismo, la difusión y comunicación del conocimiento hacia audiencias no especializadas ha adquirido una relevancia creciente en la formación doctoral contemporánea. La literatura señala que la capacidad de traducir resultados de investigación a formatos divulgativos, informes técnicos o productos de apropiación social del conocimiento constituye una competencia cada vez más valorada en contextos académicos y profesionales (Bucchi & Trench, 2014; Illingworth & Allen, 2016) ya que incorporar este componente en la formación doctoral amplía el impacto social de la investigación y a su vez fortalece la comprensión profunda del propio trabajo, al exigir al doctorando reformular sus hallazgos desde diferentes marcos comunicativos.

En un contexto de internacionalización de la ciencia, la competencia comunicativa en inglés académico y en entornos digitales se consolida como un componente estratégico de la formación doctoral, numerosos estudios han documentado las dificultades que enfrentan los doctorandos no angloparlantes para publicar y participar en circuitos científicos internacionales, así como la necesidad de apoyo institucional para el desarrollo de estas competencias (Lillis & Curry, 2010; Flowerdew, 2015) la formación en escritura y comunicación académica en inglés, junto con el uso crítico de plataformas

digitales y redes académicas, contribuye a reducir brechas de participación y a fortalecer la proyección global del investigador en formación.

La escritura académica en un contexto global implica no solo habilidades lingüísticas, sino también el conocimiento de las normas implícitas de publicación, las relaciones de poder en la producción del conocimiento y las expectativas de las revistas internacionales, lo que genera desafíos particulares para los investigadores en formación. (Lillis & Curry, 2010 p. 54).

Por lo que estos componentes formativos, respaldados por una amplia base empírica, confirman que el desarrollo de las habilidades comunicativas doctorales debe abordarse de manera integral, situada y progresiva su incorporación explícita en los programas de doctorado mejora la calidad de la comunicación científica e impacta positivamente en la productividad investigativa, la identidad académica y la culminación exitosa del proceso doctoral.

Referencias

- Aitchison, C., & Lee, A. (2006). Research writing: Problems and pedagogies. *Teaching in Higher Education*, 11(3), 265–278. <https://doi.org/10.1080/13562510600680574>
- Barbara Kamler, & Pat Thomson (2006). *Helping doctoral students write*. Routledge.
- Belcher, Wendy. (2009). *Writing Your Journal Article in Twelve Weeks: A Guide to Academic Publishing Success*. 10.7208/chicago/9780226500089.001.0001.
- Bucchi, M., & Trench, B. (2014). *Routledge handbook of public communication of science and technology* (2nd ed.). Routledge.
- Carlino, P (2013). *Escribir, leer y aprender en la universidad: Una introducción a la alfabetización académica*. Fondo de Cultura Económica.
- Cassany, D (2006). *Tras las líneas: Sobre la lectura contemporánea*. Anagrama.
- Castelló, M., McAlpine, L., Sala-Bubaré, A., Inouye, K., & Skakni, I. (2017). What perspectives underlie “researcher development”? *Studies in Higher Education*, 42(9), 1574–1589. <https://doi.org/10.1080/03075079.2015.1130112>
- Council of Graduate Schools (CGS). (2004). PhD completion and attrition: Policy, numbers, leadership and next steps. CGS. <https://cgsnet.org/publications/phd-completion-and-attrition-policy-numbers-leadership-and-next-steps#/productdetail/454897b0-715f-ec11-8f8f-000d3a9a26c4>
- Delamont, S., Atkinson, P., & Parry, O. (1997). *Supervising the PhD: A guide to success*. Open University Press. https://books.google.com.co/books?id=hjWdAAAAMAAJ&source=gbs_book_other_versions_r&redir_esc=y
- Flowerdew, J. (2015). Some thoughts on English for research publication purposes (ERPP) and related issues. *Language Teaching*, 48(2), 250–262. <https://doi.org/10.1017/S0261444812000523>
- Hyland, K. (2004). *Disciplinary discourses: Social interactions in academic writing*. University of Michigan Press.
- Illingworth, S., & Allen, G. (2016). *Effective science communication: A practical guide to surviving as a scientist*. IOP Publishing.

- Kamler, B., & Thomson, P. (2006). *Helping doctoral students write: Pedagogies for supervision*. Routledge.
<https://www.taylorfrancis.com/books/mono/10.4324/9781315813639/helping-doctoral-students-write-barbara-kamler-pat-thomson>
- Ken Hyland (2018). *Metadiscourse: Exploring interaction in writing*. Bloomsbury.
- Lantsoght, E. O. L. (2022). Effectiveness of doctoral defense preparation methods. *Education Sciences*, 12(7), 473. <https://doi.org/10.3390/educsci12070473>
- Lee, A. (2008). How are doctoral students supervised? Concepts of doctoral research supervision. *Studies in Higher Education*, 33(3), 267–281.
<https://doi.org/10.1080/03075070802049202>
- Lee, A., & Murray, R. (2015). Supervising writing: Helping postgraduate students develop as researchers. *Innovations in Education and Teaching International*, 52(5), 558–570.
<https://doi.org/10.1080/14703297.2013.866329>
- Lillis, T., & Curry, M. J. (2010). *Academic writing in a global context: The politics and practices of publishing in English*. Routledge.
- Montolío, E (2014). *Manual de escritura académica y profesional*. Ariel.
- Murray, R. (2002). *How to write a thesis* (2nd ed.). Open University Press.
<https://repository.unar.ac.id/jspui/bitstream/123456789/5264/1/How%20to%20Write%20a%20Thesis%20by%20Rowena%20Murray%20%28z-lib.org%29.pdf>
- Navarro, F (2019). *Escritura académica y profesional en el siglo XXI: Lectura, escritura y pensamiento en la universidad*. Editorial Universitaria.
- Rowena Murray (2015). *Writing for academic journals* (3rd ed.). Open University Press.
- Rowley-Jolivet, E. (2002). Visual discourse in scientific conference papers: A genre-based study. *English for Specific Purposes*, 21(1), 19–40.
[https://doi.org/10.1016/S0889-4906\(00\)00024-7](https://doi.org/10.1016/S0889-4906(00)00024-7)
- Swales, J. M., & Feak, C. B. (2012). *Academic writing for graduate students: Essential tasks and skills* (3rd ed.). University of Michigan Press.
- Theresa Lillis, & Mary Jane Curry (2010). *Academic writing in a global context*. Routledge.

Tony Becher, & Paul Trowler (2001). Academic tribes and territories. Open University Press.

Vitae. (2011). Researcher Development Framework (RDF). Vitae. Researcher Development Framework. <https://vitae.ac.uk/vitae-researcher-development-framework/>